

Reflexiones sobre la Agricultura Familiar en la época de Covid-19

Gastón López¹, Daniel Rodríguez², María Fernández³

Introducción

Este artículo busca reflexionar sobre los efectos e impactos del Covid 19 en la agricultura familiar de los Andes y la Amazonía en Perú. Las miradas alrededor de la pandemia tienden a enfocarse en las poblaciones urbanas *invisibilizando* a las poblaciones rurales, altamente vulnerables y principales proveedores de alimentos para las ciudades. Tomaremos en cuenta qué puede pasar con este nuevo contexto de pandemia en temas de producción y tecnología, acceso a mercados e ingresos, así como en las estrategias de las entidades facilitadoras del desarrollo, previendo algunas tendencias y escenarios futuros post pandemia. Para la elaboración de este artículo contamos con la valiosa colaboración de un grupo de profesionales del desarrollo, investigación e innovación rural que contribuyeron con aportes significativos mediante entrevistas virtuales⁴.

Entendemos por Efectos e Impactos los cambios favorables o desfavorables que se producirán en el corto, mediano y largo plazo en la demanda y oferta de productos provenientes del campo, como consecuencia de la pandemia; la misma que está afectando todos los ámbitos de la economía, el comercio, la cultura y la sociedad; por lo tanto tendrá repercusiones en las técnicas de producción, en la demanda de alimentos y en el marco institucional que permita su llegada al mercado y la sostenibilidad de la producción.

En Perú existen aproximadamente 2.2 millones de pequeños agricultores, que gestionan áreas de menos de 10 has. Cerca del 33% de las unidades productivas está a cargo de mujeres agricultoras (viudas, madres solas con hijos o con la pareja que trabaja fuera de la parcela). Gran parte de los hombres y mujeres que manejan las unidades familiares son miembros de comunidades campesinas, comunidades nativas, asociaciones y cooperativas, comercializan en mercados locales, nacionales y de exportación, articulados en cadenas de valor.

¹ Realizó estudios de antropología y gerencia social en la Universidad Mayor de San Marcos. Consultor internacional, especialista en cadenas de valor, incidencia política, métodos participativos y promoción de plataformas de desarrollo para la innovación rural y agro negocios. glopezbenavides@gmail.com

² Sociólogo de la Pontificia Universidad Católica del Perú y M.A. en desarrollo agrícola y rural el Institute of Social Studies (ISS) y en el International Agricultural Center (IAC), Wageningen – Holanda, especialista en enfoques participativos de acceso a mercados, innovación rural, adaptación al cambio climático y multiculturalidad. danielrodriguezaascarate@gmail.com

³ PhD en Agricultura, M.A en Desarrollo Rural por la Universidad de Redding, Inglaterra. Especialista en relaciones de género en sistemas de pequeña producción y manejo de recursos naturales, facilitadora en procesos participativos mefernandezme@gmail.com

⁴ Contribuyeron: Carlos Amasifuen, Jusoe Atsuan, Cecilia Flores, Luis Gomero, Carlos Mora, Juan Pablo Pinedo, Valentina Robiglio, José Tirabanti, Claudio Velasco.

Los pequeños agricultores familiares están organizados mayormente en asociaciones, cooperativas, comunidades campesinas, comunidades nativas y rondas campesinas. Asimismo están representados en organizaciones mayores a nivel de territorio, cuenca y país (nacional). En algunos casos las organizaciones los representan en cadenas de valor específicas (en diferentes niveles: nacionales, sub nacionales o locales).

Sin embargo, cabe señalar que una parte importante de pequeños productores no están afiliados y producen de manera independiente, sin poder de negociación ni relacionamiento. La Convención Nacional del Agro Peruano (CONVEAGRO)⁵ es uno de los espacios de representación más importantes para los pequeños productores y sus organizaciones. Existen otras organizaciones representativas como la Asociación Nacional de Productores Agroecológicos (ANPE)⁶, la Junta Nacional de Usuarios de Riego, la Junta Nacional de Café⁷, la Asociación de Pequeños Productores de Cacao (APP Cacao)⁸, por citar algunas.



Productoras de Abancay, Apurímac, participan en el proceso de selección de la menestra que cultivan para su traslado al mercado. La mujer desempeña un rol importante en la agricultura familiar en los Andes y en la Amazonía

La agricultura familiar es un sector altamente vulnerable a los efectos del cambio climático, crisis económicas, narcotráfico, minería informal, tala ilegal, trata de personas, entre otras amenazas. Cerca de 1.2 millones de productores son pobres.

No obstante los diferentes esfuerzos de sus organizaciones gremiales y de la sociedad civil, los pequeños productores no son aún prioridad en las políticas públicas de tal

⁵ <https://conveagro.org.pe>

⁶ <https://www.anpeperu.org>

⁷ <https://juntadelcafe.org.pe/>

⁸ <http://appcacao.org/en/home>

forma que pudieran ser mejor reconocidos y valorados en su importante rol de proveedores de alimentos y, por lo tanto, puedan tener medios de vida similares a los habitantes de las ciudades. En este contexto, podemos mencionar la ley de agricultura familiar, importante política sectorial que luego de cinco años de aprobada aún no se reglamenta (Ley de Promoción y Desarrollo de la Agricultura Familiar, N° 30355) y, por lo tanto, no se implementa.

Reacciones durante la primera fase de la Pandemia (cuarentena)

Suspensión de actividades en campo de las organizaciones de desarrollo: Las primeras reacciones ante la pandemia y la cuarentena, por parte de las entidades que implementan proyectos de desarrollo rural consultadas, fue suspender las actividades de campo; las capacitaciones y la asistencia técnica. El teléfono y video teléfono substituyeron las visitas personales entre las agencias y personal de campo y entre ellos y los productores. Muchas comunidades cerraron las vías de acceso terrestre y fluvial para evitar el ingreso de personas ajenas y protegerse del potencial contagio. Esta medida también fue tomada por varios gobiernos locales e incluso hubo intentos de gobiernos sub nacionales, para evitar el riesgo de contagio.

Regreso a las comunidades: Un gran número de jóvenes rurales trabajan y estudian en las ciudades. Frente a la suspensión de clases en las universidades e institutos y de las actividades laborales han tomado la decisión de volver a sus comunidades, como se ha visto en la prensa recientemente. Se sienten más seguros en el campo. La disponibilidad de internet en varios lugares en el campo o en los centros poblados les permitiría seguir conectados. Por otro lado llegan a sus comunidades en temporada de cosecha, lo cual será oportuno para los productores de algunas cadenas como la del café, que no tienen acceso a poder contratar mano de obra por la inmovilización social, en estos momentos críticos del calendario agrícola.

Escape al monte: En buen número de comunidades nativas de la Amazonía muchas familias han optado trasladarse al monte y establecer viviendas temporales ante el temor de contagio en sus comunidades y la pobre infraestructura sanitaria en su entorno.

Comercialización de productos: La cuarentena ha coincidido con la temporada de cosecha de muchos productos (papa, quinua, café, etc.), presentándose problemas en el transporte hacia los diferentes mercados del país. Esto viene generando la disminución del precio en chacra en diversos productos y que parte de la producción se quede en el campo. Hay diferencias significativas en el precio a los consumidores y el precio en chacra, por lo cual los productores se están viendo obligados a rematar su producción o desecharla. Los intermediarios y transportistas están aprovechando de la situación, en perjuicio de los productores. Organizaciones públicas adscritas al Ministerio de Agricultura están implementando actividades de apoyo ("*De la chacra a la Olla*"), pero insuficientes para la producción existente.

Tendencias en la demanda y oferta de alimentos y tecnología

Demanda de alimentos en mayor cantidad y búsqueda de calidad: La relación entre vulnerabilidad al Covid 19 y la calidad de la salud podría llevar a los consumidores a buscar alimentos de mayor calidad y menos procesados. También es probable que debido la disminución de los ingresos económicos en los hogares medios y bajos estos prioricen la compra de alimentos de canales más directos (productor-consumidor). En segmentos de mercado más exigentes y pudientes se incrementará la compra de productos orgánicos, cuidando el medio ambiente y asegurando una alimentación más nutritiva y saludable, con alto contenido de proteínas, vitaminas y antioxidantes. Se pueden abrir oportunidades en el mercado nacional e internacional para *superalimentos* como la quinua, kiwicha, yacón, cacao, y frutales andinos y amazónicos, entre otros.

Nuevas estrategias de comercialización y canales de venta: Por varios meses más después de la cuarentena se restringirán las aglomeraciones y resguardará el cumplimiento del distanciamiento social. En los segmentos altos y medios se incrementará la venta a domicilio de productos agropecuarios y derivados, ofertándose “canastas” con diversos productos (frutas, verduras y tubérculos, entre otros). Los socios de las ferias agroecológicas ya están organizándose para complementar “canastas” surtidas con productos de varios agricultores para la entrega a domicilio. En los sectores populares se ha incrementado la venta ambulante itinerante que oferta productos alimenticios casa por casa (triciclos que venden pescado, limones, aceituna, papa, choclo, piña y mandarina, entre otros).



Productores de papa en el Valle del Mantaro. La crisis económica post-pandemia llevará a priorizar la compra de alimentos por parte de los consumidores, especialmente en los sectores populares

Tecnologías de Información y Comunicación: La pandemia ha resultado en una súbita ausencia de los técnicos de campo de los proyectos que brindan apoyo directo a los productores. En el futuro tendrán que implementar sistemas para el control y acompañamiento en campo a distancia. Esta situación va a acelerar la implementación de medios tecnológicos más eficientes en términos de costos y la necesidad de capacitar al personal de asistencia técnica. Si bien antes se pedía a los proyectos que *tomen en cuenta* estas herramientas, ahora se *tendrán que implementar* necesariamente.

Agricultura, nutrición y salud: Las entidades gubernamentales y no gubernamentales brindarán una mayor importancia a la alimentación y nutrición de las poblaciones más vulnerables, tanto del campo como de la ciudad. Puede ser que la cooperación internacional y el Estado destinen una mayor cantidad de recursos a programas y proyectos de salud sobre otras áreas como la agrícola. Es importante que programas como Qali Warma y otros de alimentación de escolares, reorienten sus estrategias de ayuda alimentaria considerando mayor abastecimiento desde la propia producción local de la agricultura familiar.

Oportunidades y Desafíos que plantea el escenario de la pandemia para la agricultura familiar

Biodiversidad y diversificación productiva: Las nuevas tendencias del mercado representan una oportunidad para mantener la biodiversidad Andina y Amazónica y para la diversificación productiva, incentivando la agroecología en la agricultura familiar. Hace buen tiempo hay evidencia científica que los sistemas de producción agroecológicos y agroforestales son claves para la resiliencia de la pequeña producción agropecuaria. La pandemia es la oportunidad para darle mayor impulso a su implementación. La demanda de los consumidores de productos nutritivos y saludables en mercados nacionales e internacionales puede ser capitalizada por los pequeños productores garantizando también la seguridad alimentaria de las familias rurales.

Evaluación y prospección de mercados: En este nuevo contexto, los proyectos y las organizaciones de productores deberán hacer un análisis y prospección sobre la dinámica de los mercados: demandas, oferta, competencia, distribución física del producto, conceptos de mercadeo, precios y mapeo de actores. En algunas cadenas de valor los precios pueden incrementarse por una mayor demanda, como la quinua que ya está siendo pedida por los exportadores; otros productos pueden bajar de precio, como la papa, circunscrita en términos comerciales a un mercado local potencialmente en crisis, por la disminución de ingresos de las familias urbanas. Es necesario identificar los hábitos de compra de los consumidores y el surgimiento de demandas institucionales de alimentos de la agricultura familiar en un escenario post pandemia.

Es una oportunidad para analizar cuáles son las expectativas, temores, necesidades y explicaciones que los productores y productoras tienen acerca de la pandemia, sus orígenes y efectos. Por ejemplo algunas comunidades Awajún en la Amazonía atribuyen, basados en su propia cosmovisión, este acontecimiento de la pandemia a causas mágico religiosas. Es oportuno también prever qué organizaciones deben intervenir (¿Municipalidades? ¿Gobiernos Regionales? ¿Gobierno Central? ¿ONG?), para apoyarlos en la prevención; en salir de la crisis en la que podrían ingresar y en identificar

reacciones en caso no encontraran una respuesta positiva a sus demandas, para prevenir potenciales conflictos.

Tecnología y Teletrabajo: Son múltiples los desafíos a nivel tecnológico en el campo en el escenario post pandemia. Se implementarán plataformas de información productiva y comercial (precios, clientes). Para las capacitaciones se podrán incrementar los servicios *e-learning*. Se adoptarán tecnologías para seguimiento y control virtual de comportamiento de los cultivos y el control de enfermedades mediante celulares smart, drones, cámaras de vigilancia en campo y propuestas tecnológicas basadas en inteligencia artificial. Por otro lado, se va tener que cambiar la cultura de trabajo de técnicos, profesionales y personal administrativo hacia el teletrabajo, tanto en campo como en las oficinas. Esto implicaría también que las organizaciones brinden las facilidades necesarias para implementar la infraestructura necesaria y se adecúen a la legislación vigente.

Acompañamiento tecnológico intercultural: Las estrategias de extensión a través de líderes tecnológicos locales o promotores campesinos (llamados en algunos territorios Yachachics o Kamayoqs)⁹¹⁰ se presenta como una de las mejores opciones de adaptación de la asistencia técnica a contextos de aislamiento social. Sabemos que es mejor que los técnicos de campo sean locales u originarios de las comunidades campesinas y nativas; el hecho que vivan y formen parte de las organizaciones de productores garantiza su permanencia y sostenibilidad. Si bien las instituciones y proyectos de desarrollo han venido promoviendo la formación de técnicos locales de las propias comunidades, será necesario reforzar esta estrategia incorporando mayor número de mujeres y jóvenes e institucionalizarla para que otras entidades públicas y privadas puedan incorporarla dentro de sus actividades. En cuanto a mensajes y comunicación sobre la pandemia es muy importante que sean adecuados a las culturas locales, difundidos en sus propios idiomas y por medios de comunicación que tengan llegada a estas poblaciones, que muchas veces se encuentra en zonas de poca accesibilidad.

⁹ <http://www.leisa-al.org/web/index.php/volumen-24-numero-3/1892-los-yachachiq-una-experiencia-de-desarrollo-inclusivo-y-sostenible>

¹⁰ <http://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/327676/>



Agricultores de papas nativas y otros cultivos andinos en Canchis, Cusco. Se pueden abrir nuevas oportunidades de mercado con segmentos interesados en un mejor consumo: sano, nutritivo y amigable con el medio ambiente

Alianzas, plataformas y métodos participativos.- Los proyectos de desarrollo deben promover o reforzar alianzas, redes y plataformas con otras organizaciones públicas y privadas para fortalecer las cadenas agroalimentarias, reforzando los servicios debilitados como consecuencia de la crisis. Si es necesario reforzar la comercialización o generar innovaciones tecnológicas se debe trabajar de manera conjunta con entidades como el Minagri (Agrorural) o con el Programa Nacional de Innovación Agraria - PNIA respectivamente, así como con otras organizaciones vinculadas a temas tecnológicos y de comunicaciones. Se necesita la implementación de metodologías participativas para mejorar la comunicación entre los actores y mantener la confianza. El acercamiento puede ser usando métodos virtuales, no necesariamente presenciales. También es importante que los productores, tanto en la zona Andina como Amazónica, tengan la mayor amplitud de conocimiento sobre lo que viene pasando a nivel global, tanto en los mercados como en la demanda de los consumidores.

Incidencia Política y Pública a favor de los agricultores de pequeña escala.- La crisis que se puede generar en determinadas cadenas de valor y productos, es una oportunidad para que las entidades gubernamentales tomen interés en la agricultura de los pequeños productores. Actualmente, el Estado viene dando una mayor importancia a la agricultura de exportación principalmente de la costa (banano, palta, arándanos, espárragos, uva etc.), favoreciéndolos mediante legislaciones específicas. No se le da la misma importancia a la pequeña agricultura familiar. Se debe visibilizar el aporte de la agricultura familiar a la seguridad y soberanía alimentaria del país.

Por otro lado, también es una oportunidad para reforzar el marco de políticas orientadas a la agricultura familiar. En ese sentido es urgente que el actual Congreso apruebe el reglamento de la Ley de Promoción y Desarrollo de la Agricultura Familiar.

Los diferentes actores en las distintas cadenas de valor, deben poner mayor énfasis en temas macro, como la conservación del medio ambiente y temas de carácter social como la salud y la migración de los jóvenes a la ciudad, que pone en situación de debilidad la producción en el campo. Actualmente los estudios y proyectos han estado concentrándose mayormente en aspectos económicos, productivos y de mercado.

Reflexiones finales

Tomando en cuenta que una buena parte de la población rural es altamente vulnerable y que no atender sus necesidades en esta coyuntura puede poner en riesgo su bienestar y la alimentación del país, es muy importante y urgente que las autoridades contemplen medidas de emergencia como mejorar la prevención y tratamiento oportuno de la población afectada por el Covid 19. Asimismo, en lo económico apremian medidas de apoyo como las del bono rural considerando el alto grado de pobreza existente en estas zonas.

La pandemia del Covid 19 representa al mismo tiempo una gran oportunidad de “*acelerar cambios*” para la agricultura familiar de los Andes y la Amazonía en Perú. Se generarán muchas innovaciones económicas, tecnológicas y sociales alrededor de la organización productiva, los servicios de apoyo y el mercado. Las organizaciones de investigación y desarrollo, así como las instancias políticas relacionadas a la pequeña producción deben aprovechar estas oportunidades para mejorar la situación de los agricultores; si bien en un primer momento estas organizaciones tuvieron poco margen de reacción inmediata, deben hacer una evaluación y revisión de sus metas en nuevos escenarios durante y después de la pandemia.

Las barreras comerciales de la actual coyuntura (como la falta de transportes, presencia abusiva de intermediarios) que afectan a los pequeños agricultores en su acceso a mercados y en la generación de mejores ingresos, pone en riesgo la producción agroecológica o *limpia* y el bienestar de un importante sector social. Los productores podrían incrementar el uso de agroquímicos debido a la desesperación por lograr mayores rendimientos en forma inmediata. Las autoridades locales y sectoriales tienen un rol clave para tomar medidas e implementar programas de emergencia que permita la continuidad y mejora de una agricultura amigable con el medio ambiente que abastezca las necesidades de alimentación del país.

Finalmente, la suspensión de las actividades previstas por los proyectos lleva necesariamente a una revisión y reformulación de las actividades, metas y resultados, los mismos que tienen que ser acordados por las entidades financieras, por los beneficiarios y otros actores involucrados, para no quebrar la confianza que se ha logrado. Por ejemplo, los cumplimientos de contratos firmados con empresas, revisando aspectos como los volúmenes de entrega, transporte y precios. Es momento de iniciar

los procesos de cambio señalados, utilizando las TIC para hacer un diagnóstico rápido y participativo de los proyectos en este nuevo escenario.

Lima, 22 de abril de 2020